

La Gaceta, Curico, 4.1.1988 p. 3. 659526 LA PRE

ANTOLOGIA INSTITUCIONAL

DE LA SECH. DE ÑUBLE

La ciudad de Chillán se destaca por su intensa actividad cultural y artística, desarrollada a través de organismos de la Universidad de Chile, sede de Ñuble, que mantiene una interesante revista dirigida por el profesor Carlos Ibáñez, el Taller Literario 77, la Escuela de Teatro y por el Grupo Literario Ñuble (afiliada a la Soc. de Escritores de Chile-Santiago), presidida por don Jaime Salgado A., organismos e instituciones que durante 1977 organizaron numerosas conferencias, recitales, encuentros de escritores etc., dando a Chillán una fisonomía de especial relevancia en el panorama cultural y el quehacer artístico nacional.

Ahora hemos recibido la "Antología Institucional" de la SECH, sede Ñuble, que reúne en sus páginas a doce poetas, casi todos oriundos de la región. El libro, preciso es destacarlo, es un admirable esfuerzo colectivo y su modesta apariencia tipográfica, escrita a mimeógrafo, puede servir de ejemplo a quienes luchan o se desesperan frente a la imposibilidad de publicar a causa de los altos costos de impresión.

No es tarea fácil analizar y comentar la muestra poética de doce autores, cada uno con su estilo personal, sus predilecciones temáticas, sus experiencias y vivencias internas, sus antecedentes literarios y su formación artística y cultural, por lo que, para ser honestos y objetivos en nuestras apreciaciones, queremos referirnos solamente a aquellos autores que nos han impresionado en forma más profunda y personal, sin que estas apreciaciones signifiquen en absoluto el desconocimiento del valor literario y el esfuerzo de cada uno de los integrantes de esta "Antología Institucional".

Isabel Uribe figura con su emotiva "Carta a Jesucristo", en cuyo contenido expresa su amargo escepticismo que la hace exclamar: "Así estamos todos. Horriblemente muertos". Es evidente que esta poetisa, al abandonar la rima, logra en el verso libre una superación que embellece y enriquece su labor poética. El poeta Edilberto Domarchi, autor de seis libros de poemas, tres veces antologado, nos ofrece: "Cuando cada hombre y cada mujer se convierten en Cristo" y "Siempre existe otro". En ambos, Domarchi demuestra su hondura poética, su oficio de auténtico escritor que ha logrado ocupar un lugar destacado entre los poetas chilenos. Es sensible que sólo figure con dos poemas, lo que impide a los lectores formarse un ju-

cio más cabal sobre su verdadero valor literario.

Más adelante nos encontramos con Mario Mora Arteaga, (el único poeta que conocemos personalmente), oriundo de Coihueco, funcionario del Servicio de Tesorerías, quien nos ofrece algunos poemas demostrativos de su amor y respeto por los árboles del campo y la ciudad:

"Árboles que no conocen
el campo. Árboles divorciados
de su ambiente".

(Árboles tristes) y en "Sauce" nos dice:

"Reposado guardián de los esteros
tierno amante de las estrellas".

Entre números, oficios y contribuyentes, el poeta encuentra tiempo para dar paso a la poesía que lo alumbró internamente. Daniel Coria M. merece mención especial con su "Sombrero blanco", uno de los poemas que más nos ha impresionado por su sencillez y su honda sensibilidad, por su riqueza emotiva, por su austeridad expresiva, que lo revelan como un poeta rigurosamente auténtico. "Autodidaxia" no está a la altura del poema mencionado, pero también es de gran contenido humano. Siguiendo la lista de antologados nos encontramos con el poeta Benicio Arzola Sepúlveda, quien, en su poema "En tus últimos suspiros añoras rosales", hace un breve análisis íntimo de la vida de un hombre que se mira hacia adentro para verificar, secretamente, que sólo anhela un poco de paz interna, unos rosales "y los labios fieles de una bien amada". Jaime Salgado en "El predicador" denuncia a la hipocresía humana, en breves pero elocuentes versos: "Pocos los escogidos" e "Inútil regreso" guardan, en cierto modo, la raíz bíblica de su emocionado contenido.

Finalmente nos referiremos a "Santuario" de Galvarino Merino Duarte, poeta de tono menor, de religioso contenido, en el que dice bellamente:

"Mi santuario
es el grito de paz
que acalla
los tambores del odio,
la zarza ardiendo
en el camino de los pobres".

Loable esfuerzo el de la SECH, sede Ñuble y el de todos los poetas antologados, que están dando lo mejor de sí mismos para enriquecer a la literatura regional y nacional con el producto de su talento creador.

GONZALO DRAGO.

Antología institucional [artículo] Gonzalo Drago.

Libros y documentos

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología institucional [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile